

LA HISTORIA MARÍTIMA EN EL MUNDO

José Antonio OCAMPO ANEIROS

El Boletín del Círculo de Maquinistas de la Armada

La desaparición de una publicación representa una pérdida irreparable para el mundo bibliográfico. Si esa publicación es el órgano de una institución tan emblemática como el Cuerpo de Maquinistas de la Armada, desarrollado paralelamente a la historia del vapor a bordo de los buques, la pérdida es catastrófica y lamentable. Esto es lo que está a punto de suceder con una publicación periódica que mantuvo su continuidad durante ochenta y dos años, se trata del *Boletín del Círculo de Maquinistas de la Armada*.

El Círculo disponía de un boletín cuyo primer número salió a la luz el 15 de noviembre de 1872, y el último que se conoce es el del mes de diciembre de 1935. En buena lógica, dada la regularidad con que venía saliendo, deberían existir dos números más, el de marzo y el de junio de 1936, pero el autor de este trabajo no ha podido localizarlos. Con posterioridad a esta fecha es razonable pensar que no siguiera publicándose dados los acontecimientos desatados el 18 de julio siguiente.

El *Boletín* ha desaparecido prácticamente en la actualidad, se le puede considerar como una publicación rara; tanto que ni se expuso ni se mencionó en una reciente exposición sobre publicaciones militares celebrada en Madrid, a la que concurrieron especialistas en este tema. El autor no conoce ninguna colección completa. Aparte de la colección incompleta que tiene en su poder y de la mucho más incompleta de la Biblioteca Central de Marina, sólo ha visto muy de tarde en tarde algún tomo repetido en librerías de viejo de La Coruña, un solo número (1933) en la Biblioteca Nacional (Catálogo de Publicaciones periódicas de 1952) y algunos números sueltos en manos de compañeros muy concretos. Según parece los maquinistas se deshicieron de ellos quemándolos al considerarlos comprometedores. Extraña hoy este temor a la vista de su contenido totalmente profesional. Tan sólo algunos artículos con reivindicaciones razonadas del status corporativo y un solo editorial celebrando el advenimiento de la Segunda República en 1931. Este motivo no explica, por otro lado, su desaparición de aquellas instituciones y organismos destinatarios de la misma (Biblioteca Nacional, Bibliotecas de las Zonas Marítimas, Academia de Ingenieros y Maquinistas y hoy Escuela de Energía y Propulsión de la Armada...). No podía ser de otra manera, ya que su existencia estaba condicionada por el Real Decreto de 8 de abril de 1885 que decía: «Las publicaciones de carácter oficial de determinados cuerpos de la Armada no están autorizadas para censurar en forma alguna las disposiciones de la Superioridad».

Para la elaboración y edición del *Boletín* se nombraba en asamblea un grupo de ocho redactores, a los que se añadían, a efectos de distribución, seis delegados y dieciocho más para distintas comisiones, con cuatro o cinco suplentes, todos ellos nombrados por sorteo. En 1930 eran redactores don Andrés Lago, don Pedro Arévalo, don Evaristo Díaz, don Eustasio Fernández y fuera de Ferrol, de corresponsales, don Victoriano Medina, don Joaquín Yarza, don Juan Manzanera, don José Albarrán, don Francisco Valles Collantes y don Celso Pérez Fuentes. En diciembre de 1935 dirigió el último *Boletín* don Ángel Vázquez da Porta, era redactor jefe don José Rodríguez López y redactor-administrador don Manuel Brage Vizoso.

Por entonces el Cuerpo de Maquinistas era, con el de Condestables, el único cuerpo de la Armada con un órgano de expresión propio, excepción hecha de la *Revista General de Marina* y del *Boletín Oficial del Cuerpo de la Infantería de Marina* (del boletín de los condestables no conozco más que un número).

El *Boletín del Círculo de Maquinistas de la Armada* se empezó a tirar en la Tipografía de R. Pita, en el número 114 de la entonces calle Real de Ferrol, y obtuvo la «Medalla de oro» en la Exposición Marítima de Cádiz, celebrada en 1887, medalla otorgada por un jurado presidido por don Cayetano del Toro, que juzgó meritoria la labor del Círculo. La *Guía descriptiva de la exposición marítima nacional de Cádiz de 1887*, de Eduardo Gautier, entonces editor y director de la *Revista General de Marina*, dedica un espacio a la constitución y actividades del Círculo de Maquinistas de la Armada.

El *Boletín del Círculo de Maquinistas de la Armada* es el decano de la prensa provincial de La Coruña, y mantenía intercambio con numerosas revistas nacionales y extranjeras. Baste citar como muestra:

La Revista General de Marina.

La Revista Aeronáutica.

La revista *Ingeniería Naval.*

La revista *Marina Civil.*

La revista *Proa.*

La revista *Avante.*

La revista *Electricidad, Mecánica y Fundición.*

La *Revista Marítima*, del Uruguay.

La revista *Anais do Clube Militar Naval*, de Portugal.

La *Revista de Marina y Aviación*, de Perú.

La *Revista Marítima y Colonial.*

El Correo Militar.

La Física Moderna.

Ingeniería Naval.

La Gaceta Industrial.

(...)

Contenidos

El *Boletín* nace con vocación de ser el órgano del Círculo de Maquinistas. Así que desde el primer momento predominan los temas técnicos entre sus

contenidos, dedicándole atención a los sociales (defunciones, reuniones de las juntas, convocatorias, conferencias...) y a los administrativos (pensiones, cuotas, préstamos, cuentas de la Sociedad), así como a los informativos (Reales Órdenes de altas, bajas, destinos) y de organización del Cuerpo de Maquinistas en España y en el extranjero. A partir de 1900 su contenido se hace más técnico y cobra mayor altura, con mejores colaboraciones. El *Boletín* adquiere un contenido variable de traducciones técnicas en general importantes, muchas de las cuales de tal extensión que han de ser divididas para publicarlas por partes en varios números del *Boletín*. El lector podrá encontrar en sus páginas cualquier aparato, mecanismo o accesorio relativo a las instalaciones de vapor de los buques de la Marina de Guerra de la época: máquinas alternativas, calderas de vapor, bombas, máquinas del timón, filtros, niveles, indicadores de presión, reguladores de velocidad, monturas de máquinas marinas, instalaciones eléctricas... Todo esto salpicado con estudios teóricos que van desde el estudio de las leyes de equilibrio de la cuña hasta el cálculo de una dinamo shunt de cuatro polos, pasando por estudios de carbones, petróleo, aguas... En los años treinta aparecen nuevos temas: giróscopos, convertidores, locomotoras, motores diesel y de explosión, accidentes, gases, desincrustantes... La sección dedicada a las reales órdenes que afectan al Cuerpo de Maquinistas se incrementa. Cada número recoge todas las que se producen en el trimestre.

El afán de unos por divulgar entre los socios todos los entresijos de las máquinas marinas encontró el campo abonado porque el Cuerpo estaba sediento de conocimientos. El Artículo 24 del Reglamento se hace eco de este afán al establecer para los socios que «lo será también (obligatorio) dar cuenta a las delegaciones o centros de cualquier adelanto o invento útil que en herramientas o aparatos concernientes a la profesión del maquinista venga a su conocimiento, siempre que su publicación no perjudique al autor, para que estudiados por una comisión lleguen por medio de la revista de la Sociedad al conocimiento de todos».

El *Boletín* estaba bien considerado en sus comienzos, con contenidos de verdadero mérito para la época. El equipo directivo era consciente de lo modesto de su trabajo. Aspiraba a hacer del *Boletín* un manual del maquinista. Por eso publicaba, además de la descripción de la maquinaria de los buques de nueva adquisición (cruceiros *Gravina*, *Castilla*, *Aragón*, *María Teresa*, *Alfonso XII*, *Pelayo*, *Navarra*, etc.), trabajos relacionados con las defensas submarinas, el buceo y algo de torpedos, temas que no era fácil encontrar entonces divulgados para conocimiento general.

En estos primeros años apareció un artículo en el *Diario de Ferrol* menospreciando los contenidos del *Boletín* a causa de su bajo nivel, aun cuando era frecuente el empleo del cálculo diferencial e integral en algunos artículos y contenía dibujos de máquinas de gran calidad. Pero en general era bien acogido. Los diarios *La Patria*, *El Diario Liberal* de Barcelona, *El Correo Gallego* y *El Correo Militar*; sobre todo este último, no dejaron de apoyar a esta publicación y de alentar a sus redactores.

Los contenidos políticos están totalmente ausentes, si se exceptúa el único editorial ya citado dándole la bienvenida a la Segunda República. El objetivo principal era el saber, las ansias de elevar el nivel de conocimientos, como se deduce de un suelto publicado en 1932 pidiendo colaboraciones «no sólo dentro de las ramas y disciplinas de nuestra profesión, sino todos los de la ciencia en general, para así mejor difundirlos y superar el nivel cultural corporativo». Como consecuencia de este suelto aparecen las secciones «Consultorio profesional» y «Máquinas y barcos».

Colaboradores

Los colaboradores eran principalmente maquinistas, con aportaciones de ingenieros de la Armada y de personal de otros cuerpos, especialmente del Cuerpo General. Poco a poco el *Boletín* va incrementando su lista de colaboradores, fortaleciendo así su nivel y, por ende, su prestigio. He aquí algunos de sus colaboradores:

Don Ángel Lloveres y Grámola, maquinista jefe.

Don Gerardo Landrove, primer maquinista.

Don José Bustamante, teniente de navío.

Don Casimiro Bona, ingeniero naval.

Don Andrés Comerma, ingeniero.

Don José Riera Alemany, teniente de navío.

Don Víctor Concas, capitán de navío.

Don Manuel Estrada y Madan, ingeniero naval de segunda clase, gran amigo del Círculo.

Don Pedro Arévalo, tercer maquinista.

Don Joaquín Rey Pastor, matemático.

Don Jaime G. de Aledo, ingeniero naval.

Don Ernesto Torrente, segundo maquinista.

Don Ernesto Requejo Rasines, teniente coronel maquinista.

Don Carlos Álvarez, teniente maquinista.

Don Ángel da Porta, capitán maquinista.

Don Joaquín Yarza, maquinista.

Don José Luis Díez, teniente de navío, profesor de la E. N. M., socio honorario del Círculo.

Don Luis F. de Parga, teniente de navío de primera clase.

Don Alfredo Audibert, médico de primera clase de la Armada.

Don José Sobredo y López, maquinista jefe.

Don Federico García Llorca.

Don Francisco Valles Collantes, segundo maquinista.

Don Eduardo Acosta Noriega, don José Navarro Castell, don Miguel Adrover Mateu, don Marcelino Vila, todos maquinistas, y tantos otros que dejamos por no alargar este artículo.

Recordaré ahora que don Casimiro Bona, ingeniero inspector de primera clase, era autor del diagrama elíptico circular que integraba los elementos del circular de Reech y las ventajas del elíptico y sinusoidal de Faveau y Moil, para la regulación de las máquinas de vapor, gráfico con el que se obtenían mejores resultados. Bona fue director de la Escuela de Ingenieros de Ferrol en 1878.

Características

El primer número ve la luz, como se ha dicho, el 15 de noviembre de 1873, tiene un tamaño cuarto mayor prolongado de 21 x 30 centímetros. Sale con 16 páginas, el texto a doble columna y un dibujo desplegable al final. No lleva figuras en el texto. De periodicidad semestral, el número de páginas aumenta y disminuye en los números siguientes según la extensión de las colaboraciones. El número tres, por ejemplo, tiene 26 páginas.

El 1882 aparece por primera vez un sumario y en 1884 el *Boletín* se hace trimestral.

Con el número 73, de 1 de enero de 1896, se hace la primera reforma del formato, que disminuye de tamaño y pasa a tener 18 x 25 centímetros y 22 páginas, con un plano desplegable al final. El papel, blanco, es de mejor calidad. La portada lleva el título en letra gótica y está enmarcada en un cuadro con dibujos de tema vegetal en las esquinas. Este *Boletín* se tira en la Imprenta y Librería de Hijos de R. Pita, calle de Sinforiano López (hoy Real), 142.

Se llega al año 1900 con el número 89, que sale el 1 de enero. El número 114 sale el 1 de abril de 1906 con 41 páginas. Se tira en la imprenta del *Diario Ferrolano*, calle Real, 92, Ferrol.

En 1930, con el número 192, se modifica de nuevo el formato y la maqueta, aumenta el tamaño y pasa a tener 21,5 x 27 centímetros, 16 páginas con el texto a dos columnas y portada con una alegoría a color, y una viñeta en blanco y negro en la parte superior de la página editorial. Las ilustraciones van intercaladas en el texto, con algún plano encartado. Cambia de nuevo de imprenta y pasa a tirarse en la imprenta de *El Correo Gallego*, calle Real, 92, de Ferrol, en la que seguirá hasta el final. Las páginas aumentan en los números siguientes. Así, en 1933 su número es de 36, el número 203 aumenta a 56 y el 206 llega a las 60 páginas. En 1933, con el número 203 de junio, cambia otra vez la portada y la página editorial: desaparece la viñeta de ésta, que se reemplaza por otra con hélice, se modifica su maquetado y se incorpora un sumario. La portada lleva un dibujo con motivo de máquinas a color; el título va en letra gótica.

El número de 1 de octubre de 1932 constituye una excepción, ya que cambia de portada y de página editorial. A partir del 206 se quita la letra gótica de la portada. Cada número se publica con la portada de distinto color.

El número 210, de diciembre de 1935, es el último que se conoce.



Boletín del Círculo de Maquinistas de la Armada

DECADA DE LA PRENSA PROVINCIAL

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional de Cali, de 1897

1878 P. 001



En 1878, a los cinco años de la salida del primer número, se hace un número extraordinario, a partir de entonces se repite cada cinco años: 1883, 1888, 1893... Los boletines se encuadernaban en tomos; se llegó al tomo VI.

El Boletín hoy

En la actualidad pocos conocen la existencia de esta publicación que se ha convertido en un tesoro para los escasos historiadores del Cuerpo de Maquinistas. En la actualidad se conoce la existencia de números sueltos en:

- En poder del autor: números del 1 al 44; del 73 al 115; el 188 y el 189; del 191 al 210.
- En poder el coronel de Máquinas Broz Vázquez, San Fernando, Cádiz: números 1, 6, 10, 21, 22, 24, 28, 29, 33, 34, 36 y 39.
- En la Biblioteca Central de Marina, Madrid: números del 73 al 116; 118 y 119; del 121 al 190; del 192 al 206.
- En la Biblioteca Nacional, en Madrid, sólo hay un ejemplar de 1933, según el catálogo de publicaciones periódicas de 1952. (Este catálogo lo clasifica como bimestral cuando por esa época ya era trimestral.)

Hasta aquí todo lo que conoce el autor, pero es muy probable que queden números sueltos en poder de alguna persona o en otras instituciones y organismos como los Ayuntamientos de Ferrol, San Fernando o Cartagena; o en los librerías de lance de Ferrol y Cádiz. También podrían encontrarse en ateneos, casinos, asociaciones, etcétera, de la costa, que están pidiendo libros para sus bibliotecas, ahora que a todos nos ha dado por recuperar la pequeña historia local.